

EMILIO ANTILEF

Volver a empezar

En la primera parte fue niño mapuche, pequeño poeta del régimen militar y estrella de la TV y ahora que es grande cuenta la segunda parte.

ANTONIO MARTÍNEZ

Con humor y resignación soporta los recuerdos que son inevitables. El suplemento Zona de Contacto colocó a Emilio Antilef, el niño poeta mapuche, como un hito de la cultura pop y hasta lo comparó con Macaulay Culkin. A los 25 años y con mucha agua bajo el puente, Emilio Antilef vivió cinco años en Canadá, se convirtió en un liberal a tiempo completo, estudia y trabaja como periodista, tiene gracia para la música (flauta dulce), tiene el pasado del niño mapuche que le escribía al régimen militar y, en el pasado y el presente es, sobre todo, poeta.

-A mí de niño me impactó lo religioso y también los elementos propios de la cultura de un régimen militar, la exacerbación de lo racial y de los motivos de la tierra, el nacionalismo casi chauvinista me marcó mucho y francamente me acercó al régimen militar. Lo que yo escribía de niño, los primeros poemas del primer libro que publiqué a los seis años, eran a las gloriosas Fuerzas Armadas, me producían admiración.

-¿Alguna vez hizo algún poema dedicado a alguna autoridad militar?

-No, nunca me dediqué a hacer poemas para determinadas autoridades.

-¿Se lo pidieron?

-En algún momento me lo pidieron, porque estaba el coronel no sé cuanto y si le podía hacer un poema o bien un poema para un día especial en un acto oficial. No lo hice, pero yo de todas maneras tuve bastantes favores, podía acceder a las autoridades del régimen, podía gestionar becas para gente.

-En cierta forma fue el niño símbolo de un período.

-Yo creo que siempre cuando lo converso y discuto, porque hasta el día de hoy lo hago, yo miro mi participación y creo que se dieron tres cosas. Por un lado, lo ancestral, el origen mapuche, pero también el niño que escribe, que modula bien, se expresa, habla, se destacaba mi dicción o mi uso del vocabulario, y para un niño que se interesa por las letras desde sus primeros años eso es normal, pero aquí en Chile parece que eso es un prodigio y hasta un monstruo. En ese tiempo se decía de todo, que me escribían las poesías, que me programaban para hablar, y hubo gente que me criticó. Incluso en la misma Sociedad de

“Unos compañeros en la universidad me dijeron que yo fui una especie de *freak*”.

Escritores. Una vez me fui a presentar y me dijeron “no tienes que escribir estas cosas, mejor lee cuentos, lee a Carroll”, hasta me dijeron que leyera el *Algebra* de Baldor.

-Tenían algo circense las presentaciones.

-Incluso unos compañeros en la universidad me dijeron que yo fui una especie de *freak*, y para más remate era un niño mapuche, porque ese es el otro factor que más llamaba la atención. Yo nunca he sentido una discriminación personal, pero es verdad que en esos años igual había cierto recelo con los mapuches.

-Un niño por su inocencia podía ser

manipulado.

-Claro, se prestaba para eso, porque esa inocencia puede ser manipulable y los medios de comunicación siempre han tenido el poder como para marcar e ir modelando. Me dieron el molde justo para tener notoriedad y también el espacio para ser una especie de página abierta en los diarios.

-¿Alguna presentación que recuerde?

-Las primeras veces que estuve en televisión fue recitando en el Teatro Municipal. Versé en un escenario de ese tipo y de esa forma, solo con el micrófono y recitando... Fue para el Año Internacional del Niño y tuve la suerte... no sé, para algunas cosas bien y para otras mal. La explotación de imagen tiene siempre algo de maquiavélico, sobre todo en un niño y hasta el día de hoy esa experiencia me marcó, pero fue como un viaje, un viaje que tiene cosas buenas y malas, cosas ricas y cosas para criticar. Después, con los años y la distancia, viene un desencanto y un escepticismo, pero al final me siento completamente fuerte.

-Salió bien parado.

-Cualquier persona que conoce cosas tan precozmente va a salir marcada y, en ese sentido... no sé, no es algo que yo pueda decir. Hay gente que puede convertirse en monstruo, hasta hay versos en cuanto a eso, del niño que conoce muy temprano el brillo y que vio la luz muy rápido, hay tantos casos. Para mí fue como un viaje.

-¿Fue una buena experiencia participar como niño en la televisión?

-O sea, le perdí el respeto al *glamour*. La primera vez que estuve en TV me parecía algo del otro mundo, pero después me di cuenta de que no era muy glamoroso. En

Volver a empezar [artículo] Antonio Martínez.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario: Martínez, Antonio, 1953-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Volver a empezar [artículo] Antonio Martínez. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa